



REUNIÓN N° 9
MARÍA del ROSARIO RAMÍREZ
25 de Septiembre de 2015

Hemos ido acercándonos a esta relación de la palabra y el silencio, el grito y el silencio, a lo Real de esta relación entre grito y silencio.

Estuvimos leyendo algunos artículos de Freud, algunos de ellos los comentamos también en Rosario, por ejemplo el de “La elección del cofre”, lo comenté con más detalles, creo que acá habíamos hablado de este texto pero de una manera sumaria. Simplemente para ver como Freud en un texto que tiene que ver con cuestiones literarias, extrae una estructura, él dice que se trata del mito que puede leer en distintas obras literarias.

La cuestión que va rodeando Freud es esta relación que habría entre el hombre y la muerte, cosa que no se ve para nada en principio en la obra literaria si no fuera por la genialidad de Freud que hace esta lectura, es decir, trae mitos muy antiguos, los sobre-impone en los textos literarios y a partir de esa sobre impresión encuentra elementos que se reiteran. En el texto de los cofres Freud habla de *El mercader de Venecia*, *el Rey Lear*, dos de las obras de Shakespeare y después de *La Cenicienta*, obras que van teniendo que ver entre sí, de todas maneras Freud encuentra que hay algunos elementos que precipitan en términos de la relación del “hombre y la muerte”, por supuesto que hay otros elementos mas pero lo que a mí me interesaba o me interesa hoy es esta articulación, de la muerte y la pulsión de muerte como un elemento real en el sentido de que nadie conoce su propia muerte, habida cuenta de lo que se desprende en Lacan y en Freud mismo. Es una cuestión que ronda en estos textos donde la figura que tapa u oculta la relación a la muerte suelen ser mujeres. Por ejemplo la figura de “La diosa de la muerte”, que Freud menciona también en otros lugares no solo en el texto del cofre sino también en *la interpretación de los sueños*.

En *La angustia y la vida instintiva*, habla de lo impreciso que hay respecto de las pulsiones, es un párrafo sobre la vida instintiva, el texto es *La angustia y la vida instintiva*, cuando empieza a hablar de la vida instintiva dice que las pulsiones son nuestra mitología, seres completamente imprecisos, un lugar en torno al cual se puede hacer cierto esfuerzo por conocer más de eso, pero parece que hay cierta inaccesibilidad por el tipo de cosa con la que estamos tratando, digamos que por un lado es una mitología y que por otro lado son como escurridizos e imprecisos. Son artículos o textos que pueden leer.

El otro texto, el que voy a comentar hoy, es el de *Los dos principios del funcionamiento mental o los dos principios del acaecer psíquico*.

Es un texto de 1910-1911 y Freud está bajo la pregunta de que toda neurosis tiene la consecuencia de apartar al enfermo de la vida real. Esta vida real, acá tengo anotado por si después alguno quiere hacer alguna búsqueda en relación a la vida psíquica, entonces toda neurosis tiene la consecuencia de apartar al enfermo de la vida real, extrañándole de la realidad, la realidad es la Wirklichkeit, ese término quiere decir obrar, hacer, praxis, es decir que hay un apartamiento de la vida real y lo extrae de lo que es la realidad en esos términos de “poder hacer”. Dice: “la introducción del proceso de represión en la génesis de la neurosis nos ha permitido llegar al conocimiento de tal enlace, es decir el apartamiento y la imposibilidad de obrar, la represión está en el medio de esas dos cuestiones”. El neurótico se aparta de la realidad o de un fragmento porque se le hace intolerable y esta es la puesta en juego de la represión. El pico extremo de esta negación es la psicosis, la demencia. Con lo cual forma parte de estar todos un poco locos. Está en el camino básicamente de lo que pasa en la neurosis, dice luego: en el psicoanálisis nos hemos acostumbrado a tomar como punto de partida los procesos anímicos-inconscientes, cuyas particularidades nos ha revelado el análisis y en los que vemos procesos primarios que son residuos de una fase evolutiva en la que eran únicos. Entonces, es la relación al inconsciente y de ahí devienen estos procesos primarios con la hipótesis que hace Freud de que en algún momento eso era lo único que había. Entonces ahí empieza a hacer una serie de argumentaciones en donde por supuesto habla del principio de placer, es la primera vez que habla de este principio. Entonces “el principio del placer” tiende a la consecución de la satisfacción y su modus operandi, es alucinatorio. Este es el punto central, lo alucinatorio porque lo que uno va viendo es que, en la serie de argumentaciones que Freud va dando, está “el principio de placer”, eso supone una inmediatez respecto de la satisfacción, es decir que cuando el objeto no está presente el sujeto lo alucina y de esa manera encuentra una insatisfacción, Freud hace un poco la comparación con los bebés, donde eso se ve, en los chicos, en tanto lo que podría satisfacer no está presente hay una indicación, estos estímulos anuncian que no está presente el objeto y de esta manera una primera acción puede ser la mímica, el afecto, el llanto, los gritos, cualquiera que tenga un bebé cerca se da cuenta de esto.

Entonces esta es una primera forma de acción que, con el exterior poco que ver, hasta ahí está el planteo de lo alucinatorio, dado que hay una insatisfacción este aparato psíquico tiene que realizar algunas cosas. Entonces ¿Qué es lo que hace? Postpone la satisfacción. Y tiene que representarse no lo agradable, en el sentido alucinatorio, sino lo real, aunque desagradable, dice Freud y esto es la introducción de “El principio de realidad”. Bueno hay una serie de elementos, de consecuencias dice Freud, que tiene este principio de realidad, hay una importancia de la realidad externa, cuando empiezan a funcionar los órganos sensoriales, un tanteo, un trabajo también de la conciencia, esto lleva a cierto discernimiento sobre la igualdad, la diferencia y ese tipo de cosas respecto

de si el objeto da o no da con respecto a lo buscado, son planteos complicados, léanlo.

En qué punto me interesa pero me parece que importa hacer el camino.

Entonces, como les decía antes, primero hay una descarga motora, la mímica, la expresión, los afectos, que el chico llora, etc. Para tomarlo por ese lado, pero la cuestión es que una vez que empieza a esbozarse el principio de realidad lo que ocurre es que tiene que haber una modificación de la realidad, entonces la acción en vez de anunciar para que haya llanto y esas cosas, una reacción corporal, la cuestión es que tiene que hacer una modificación de la realidad y a su vez transforma el tipo de acción. En ese punto es que tiene que haber un aplazamiento, es decir una demora, una espera de la descarga motora que llevaría a cierta satisfacción y ahí es donde surge la cuestión de la representación.

Freud continúa, en el punto dos, les leo: “hay una tenaz adherencia a las fuentes de placer disponible y la dificultad de renunciar a ellas parece constituir una tendencia general de nuestro aparato anímico, tendencia que podríamos atribuir al principio económico del ahorro de energía o en la instauración del principio de la realidad...” me interesa de eso es que hay una exigencia, esa relación al placer y el problema de tener que renunciar a esto no es algo sencillo, eso es lo que está diciendo Freud, no es para todos igual, parece haber para cada uno cierta adherencia al tipo de placer alucinatorio y está el trabajo que plantea el principio de realidad, que vamos a ver adonde lleva es al problema de la realidad. Pero en otro sentido es el problema de lo real, Freud habla de real, nombra la vida real, términos para nombrar la realidad externa o la realidad psíquica o la realidad practica.

Es en función de ver por qué los neuróticos se apartan de la vida real. Después dice, es el neurótico pero también es el hombre común. Freud agrega que en la psicosis se produce un apartamiento de la realidad de manera extrema.

Luego, la realidad del sueño es alucinatoria, en el mismo sentido que es alucinatoria la satisfacción del niño pequeño. En la histeria hay ensoñación, fantasía.

La cuestión a la que Freud va llegando es a que hay algo que se aparta de este problema, de la relación principio de placer-realidad es lo que llama “el fantasear”, es decir que hay una vigencia de la fantasía que marcha, podríamos decir, paralela con respecto a esta captura del principio de realidad, mejor dicho del principio de placer por el principio de realidad, es decir que es algo que se desprende, tal como lo piensa Freud de lo que indica el arte.

Freud confía en conciliar ambos principios pero por un camino muy peculiar señala que el artista no renuncia a la satisfacción, entonces hace un

camino que más directo, al consagrarse como héroe, rey o lo que sea, a través del teatro, o amante dice y es respecto de estas mismas cuestiones que el neurótico tiene que dar muchas vueltas para alcanzarlas.

Entonces es en la neurosis donde realmente, se impone el principio de realidad, en la neurosis ¿se impone el principio de realidad con respecto al principio de placer? Esta el principio del placer, la relación a la alucinación, cierta incidencia del principio de realidad que supone una postergación poder esperar para llegar a veces más o menos a las mismas cosas, otras no, pero el neurótico ¿logra que el principio de realidad capture esa tendencia del principio del placer que es hacia la satisfacción mediante la alucinación?

Por ejemplo, en los sueños la realización es alucinatoria, mas allá de que hay representantes o pensamientos inconscientes y todas y cada una de esas cuestiones supone un trabajo, la realización a nivel del sueño, la realización podríamos decir del deseo es alucinatoria, mas allá de que se trata de lenguaje. Ya que para que el sueño cuente hace falta el relato.

En el artista Freud considera que no hay a la satisfacción, habla de los destinos de las pulsiones y deja libre en su fantasía sus deseos eróticos y ambiciosos pero esta el principio de placer, el principio de realidad.

Es la misma lógica que utiliza Lacan en el discurso cuando habla del plus de goce, es decir hay una renuncia pulsional pero que después en el lazo social vuelve a buscar en relación al tipo de satisfacción que cada uno tiene.

El horizonte de este problema es la relación al goce en Lacan y a la satisfacción.

Volviendo, esta el principio de placer, insuficiencia del principio de placer por la insatisfacción, el comienzo del principio de realidad, es decir que el aparato tantea y busca en relación al exterior y a la realidad para tener ajustes. Esto supondría alguna adaptación a esa realidad externa, la función es eludir el displacer, esta prueba en relación con la realidad.

El comienzo de este principio es el principio del placer eludiendo el displacer, después el aparato se va complejizando por el tipo de acción que tiene que haber y porque mientras tanto se va formando el yo y lo que Freud llama las pulsiones sexuales.

Lo que ocurre es que al separarse de la relación principio de placer-principio de realidad, la fantasía va a operar en colaboración con las pulsiones sexuales. Por lo tanto las fantasías vienen a reemplazar la relación al placer, la fantasía que queda suelta, libre y opera junto con las pulsiones sexuales. Voy a leer el párrafo.

En el punto dos, “la tenaz adherencia a las fuentes de placer disponibles”, es decir que cada uno sabe y la dificultad de renunciar a ellas “parece constituir una tendencia general de nuestro aparato anímico”. Tendencia que podríamos atribuir al principio económico de ahorro de energía, a partir de la satisfacción es como si el sujeto se instalara en ese tipo de satisfacción, es un principio económico del aparato.

Entonces dice: “con la instauración del principio de realidad quedó disociada una cierta actividad mental, que permanecía libre de toda confrontación con la realidad y sometida exclusivamente al principio del placer. Esta actividad es como una nación cuya riqueza se basa en la explotación del suelo pero que reserva un terrenito sin cultivar, en estado natural”. Esta es la cuestión.

Creo a esta altura podemos ya empezar a hablar de cierta relación al goce porque esta cuestión de la fantasía en muchos lugares la vamos a ver traducida como fantasma, podemos traducirla en relación al fantasma y en ese sentido sí podemos hablar del goce relativo al fantasma.

Luego afirma: “esta actividad es el fantasear que ya se inicia en los juegos infantiles para continuarse posiblemente como sueños diurnos abandonando la dependencia de los objetos reales.

Son cosas interesantes, es decir, por un lado conocemos el texto *El poeta y el fantaseo* donde Freud habla de la fantasía en el niño y cómo esto luego opera en el poeta, en general en la neurosis se pierde esta capacidad, a veces parece que se destruyó por completo y en otros casos uno ve que la relación al fantasear es muy potente. El problema de fantasear -supongamos cuando se trata de un artista, de un poeta- parece que llegar a la realización de estos sueños está facilitado porque se trata de personas que no han renunciado a la satisfacción y va directo a la realización de sus deseos.

En ocasiones los sujetos hablan en estos términos, en una relación al fantaseo, importa poder discernir cuando se trata de la fantasía, donde el sujeto pudo fantasear una cantidad de cosas que no llegan a su realización. Entonces el papel de la fantasía que aparece es sumamente interesante, es importante para tener en cuenta.

Luego hace –siguiendo con el texto- una distinción entre las pulsiones del yo y las pulsiones sexuales. Las pulsiones primero observan una satisfacción auto erótica, después viene el periodo de latencia. Dice Freud, mientras el auto erotismo encuentra su satisfacción en el cuerpo, digamos masturbación, entonces no llega a sufrir la privación impuesta por la instauración del principio de realidad, después está la satisfacción en alguna parte del cuerpo propio a través de la masturbación, aunque hay otros modo, lo hemos mencionado, la famosa imagen de Dora tocándole la oreja al hermano, chupándose el dedo, eso es un modo de satisfacción en el cuerpo, no sé si auto erótico. Lacan critica en *La*

conferencia en Ginebra sobre el síntoma la idea de autoerotismo. Pero en este texto Freud habla de una satisfacción en el cuerpo de las pulsiones sexuales y que no alcanzan a estar sometidas por la privación que impone el principio de realidad en tanto primero el autoerotismo y después la latencia, entonces cuando llegan a la adolescencia o al tiempo en que esto puede entrar en cierta consumación en el acto sexual. En ningún momento llegaron a tener un desarrollo tal que implique una renuncia efectiva, respecto de este modo de satisfacción infantil en tanto que se ve que esta cuestión infantil convive con otras, con otras formas de satisfacción que acompañan el acto sexual.

Dice: “a consecuencia de todo este problema” -autoerotismo, latencia- “se establece una relación más estrecha entre el instinto sexual y la fantasía, por un lado y los instintos del yo y la realidad de la conciencia por otro”, es decir el yo se encarga de las cuestiones útiles dice más adelante. Pero fíjense esta otra cuestión, dice: “en realidad la sustitución del principio del placer por el principio de realidad no significa una exclusión del principio de placer sino tan solo un afianzamiento del mismo. Hay una afirmación, es decir, Freud da el ejemplo de algo que es equiparable a este procedimiento que es lo que propone la religión, una renuncia acá para gozar en el más allá, es lo que de alguna manera opera en las pulsiones del yo y las relaciones a la realidad. Es decir, que espere un poco pero no renunciar totalmente.

En el punto siete: “en tanto que ellos realizan su evolución del régimen del principio de placer a la realidad, los instintos sexuales experimentan aquellas modificaciones que los conducen desde el autoerotismo primitivo, a través de diversas fases intermedias, al amor objetivado en servicio de la función reproductora”. Es una cuestión que también habría que ver.

En definitiva la cuestión a la que llega es que este problema no se soluciona, dice: “el carácter más singular de los procesos inconscientes reprimidos, carácter al que solo con gran esfuerzo se acostumbra el investigador, digamos el analítico diría en otro momento, consiste, -esto es un trabajo de Freud-, consiste en que la realidad mental queda equiparada en ellos a la realidad exterior y el mero deseo al suceso que lo cumple conforme en un todo al dominio del principio de placer”. Dicho de manera sencilla Freud habla de un mecanismo de sustitución el Principio de Realidad sustituye el Principio del Placer. Pero hay algo que continúa por el lado de la metonimia armando una serie que muestra que hay algo en todo esto que es insustituible, o irremplazable o inolvidable. Por lo tanto el principio del placer permanece como aquello del placer, o del goce prohibido que se sigue buscando en la serie de objetos que se eligen.

Lacan lo va retomando – Los dos principios- en distintos lugares, en el seminario XX, en el seminario RSI, y también en las conferencias en EE. UU, es decir la cuestión de los dos principios del funcionamiento mental y los problemas respecto de cierta vigencia de la alucinación, o de la satisfacción alucinada, la cuestión es tan resbaladiza y la realidad se refiere tan de cerca a esta cuestión

alucinatoria ¿Cómo podemos hablar de estas cosas? O ¿Cómo podemos escribir acerca de estas cosas?